

Día 15

febrero



Jesús nos dice lleno de amor, de dignación, de compasión y de ternura: Venid a Mí todos los que andáis trabajados y Yo os consolaré, os confortaré; venid a Mí todos y aprended de Mí, porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso, paz para vuestras almas. Venid todos, y aprended de Mí a ser felices... Veinte siglos va repitiendo de continuo al corazón de todos los mortales el buen Jesús esta invitación amorosa: Venid todos Mí, aprended todos de Mí... Y ¿quién hay que no haya oído resonar, no una, sino muchas veces, esta voz amiga, voz de Padre y Dios en su corazón? Venid a Mí, dice, vosotros especialmente que padecéis, que trabajáis, que andáis cargados con el peso de la tribulación; venid a mi Corazón, que hallaréis compasión para todas vuestras miserias, remedio para todos vuestros males, fortaleza para vuestros desmayos, victoria para vuestras tentaciones, felicidad y paz y gozo en el Espíritu Santo en ese miserable destierro para vuestros corazones. Venid a mi Corazón herido y abierto por vuestro amor, y hallarán descanso vuestras almas combatidas con tantas contradicciones y por tantos enemigos.

(Enrique de Ossó, "UN MES EN LA ESCUELA DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS")

Ma Donna